



El comunitario Marín atiende las observaciones de su amigo, el presidente de la Diputación, sobre aspectos relacionados con la política provincial.

Luego no vale la pena hacerse ningún tipo de ilusión al respecto. Esto es lo que pienso y tengo muy claro.

—*¿Qué esfuerzo tanto físico como humano le ha supuesto esas arduas y laboriosas negociaciones?*

—Esfuerzo físico mucho, porque estas negociaciones son agotadoras. Han sido dos años y medio prácticamente metido en una sala de máquinas y eso termina con cualquiera. Lo que ocurre es que he tenido la suerte de contar con un equipo de negociaciones absolutamente formidable, con funcionarios supercualificados en el tema del Mercado Común; gente que conocía perfectamente la temática, capaces de sustituirse entre ellos sin ningún

tipo de dificultad y todos ellos conociendo los problemas concretos de la negociación.

EL APOYO DE TODOS

—*¿Ha encontrado muchas dificultades a nivel político?*

—En el plano político no ha habido muchas dificultades; se ha trabajado con cierta comodidad porque, a diferencia de otros aspectos de la tarea de Gobierno, la integración de España a la CEE estaba apoyada por todos los partidos políticos, centrales sindicales y organizaciones económicas. Aunque obviamente estos partidos, centrales y organizaciones han

criticado aspectos de la negociación, sin embargo han permitido trabajar con cierto relax a los negociadores, porque en último término, teníamos el apoyo de todos.

—*¿Y a nivel familiar qué sacrificios le ha supuesto?*

—En el aspecto familiar he tenido que renunciar a ello en gran medida, porque las negociaciones han significado pasar fuera de casa de cada semana tres o cuatro días y eso siempre se nota.

—*Sin embargo, este trabajo tendrá también sus compensaciones...*

—Sí, el haber aprendido mucho desde un punto de vista personal y profesional, porque rozarte con aquella gente todos los días es algo que te va enseñando mucho.

EUROPA, UN PROYECTO

—*¿Cómo ve Manuel Marín a los europeos?*

—Ya los conocía de antes, puesto que anteriormente he estado viviendo cinco años en Francia, Bélgica e Inglaterra. Pero a Europa, más que a los europeos, la veo como un proyecto que a pesar de sus dificultades está demostrando que es viable. Una prueba evidente es que a pesar de la crisis que existe en Europa, con doce millones de parados y dificultades económicas, comerciales, etc., de todo tipo, se ha conseguido finalmente ampliar Europa, lo que demuestra que Europa sigue teniendo una vitalidad, que el proyecto europeo lleva cerca de treinta años y sigue funcionando.

—*¿España dentro de la Comunidad Económica Europea va a significar una comunicación de valores democráticos para Europa?*

—Que duda cabe, que desde el punto y hora en que nos integremos en la Comunidad, va a suponer un profundo cambio de mentalidad en la sociedad civil española, que va a ser un elemento definitivo para estabilizar la democracia en nuestro país, aunque francamente,

España por sí sola tomó un rumbo en que la libertad, la democracia, la Constitución son valores asumidos por todos los españoles y no se necesita para esto configurar un proyecto español en Europa, pensando que por sí misma Europa solidifica definitivamente nuestro sistema democrático. En cualquier caso, participar en un sistema de valores mucho más amplio como es el europeo tiene que notarse. Por ejemplo, no pasará mucho tiempo sin que Europa tenga su propio satélite de comunicaciones y no pasará mucho tiempo en el que cualquier ciudadano español podrá ver la televisión francesa, belga, británica o italiana y viceversa; se harán programas intereuropeos. Cuando todo este proyecto que está en marcha termine de mejorarse, la dimensión de ser europeos se va a notar, lo cual no significa que se pierda la dimensión de lo español, de lo francés o de lo italiano como tal.

—*Realmente, ¿cuánto tiempo tendrá que pasar para que España se sienta enraizada Europa?*

—España, en su conjunto, ha demostrado que tiene una capacidad de absorción, de cambios, absolutamente extraordinaria, porque en ocho años se ha hecho una transición que ha sido altamente valorada en Europa y en el resto del mundo. España ha empezado a abrirse al mundo exterior, vamos a entrar en Europa y todo esto se está haciendo sabiendo que hay una crisis económica por medio, que hay paro y enormes dificultades. ¿Qué significado tiene que el español esté confiando en su futuro? Sencillamente, que la sociedad española es muy madura y que tiene una gran sensibilidad política y, por esa vía, recuperaremos el tiempo perdido con respecto a Europa, porque existe un empeño de ser europeos.

EL MERCADO COMUN, POSITIVO PARA CIUDAD REAL

—*Entremos en aspectos*